ENTREMES
DE LAS LOCAS CASERAS.

PERSONAS.

[P.e Alonso de Olmedo.]

Maria.	*Barbulilla*	*Olaya.*
La Navas.	*Hypolita.*	*Ignacia.*
La Navarrro	*Un Niño*	*Gracioſo.*

Sale Maria llamando la criada.

Maria. Barbulilla.
Dentro Barbulilla. Señora.
Maria. Apriſa, apriſa.
Jeſus, que ni un Sermon, ni aun una Miſſa
pueda oir una Chriſtiana. Barbulilla.
Dentro Barb. Señora. *Maria.* Ay tal picaña.
Què haces, te eſtàs poniendo el deſaliño?
Barb. No ſeñora, que eſtoi meciendo el niño.
Mar. Sal aqui Barbulilla, que me quitas la vida.
Sale Barbul. Què manda uſted?
Maria. Cinco viſitas,
que aora han de venir, me han aviſado,
Apriſa, compongamos el eſtrado.
Bar. Si, un dia que ay para ir à la Comedia. *Llora.*
Mar. Aora lloras; y ſon las dos, y media,
no te puedo ſufrir.
Bar. Pues eſta es vida
para poder vivir una Chriſtiana?
Mar. Apriſa, ſaca aquella palangana:
Las tohallas deſhiladas:
Pon derechas, muchacha, eſſas almohadas.
Calabaza rallada hai en caſa?
Barb. No sè.   *Mar.*

Mar. Ira inhumana:
Los pozitos que estàn con filigrana:
Mira que las tostadas
las hagas mui delgadas.
Los pañitos?
Bar. Estàn en la petaca.
Mar. Quedò algun chocolate de Guaxaca?
Bar. Un poquito quedò alli, que es cosa escasa
Mar. Rebolverasle con el que hai en casa.
Prendeme esta balona.
Bar. Todo lo he de hacer yo?
Mar. No seas rezongona:
Ponte una saya, y pon agua à la lumbre:
Bar. Què llora el niño, *Llora dentro el niño.*
Mar. Ay tal pesadumbre: *vase Barbulilla.*
Anda, mezele aprisa: yo me muero:
ponle un pañal, y aprietale el braguero.
Sale Barbul. Señora, las visitas han llegado.
Mar. Abre la puerta, y està con gran cuidado.
Salen la Navas, la Navarro Ignacia, Olalla, y Hypolita y ha de aver unas almohadas en que se sientan.
Navas. Jesus, y què calor! *Ignacia.* Amiga mia.
Hypol. Ay que lindas que vienen à porfia
en lo hermoso. Señora Doña Olaya.
Olay. Servidora de usted.
Navas. Ea passe vaya.
Ignac. Tome ustè su lugar.
Hypol. Ea, vaya passe:
Mar. Sientense como quieran:
Hypolita. Yà me siento.
Mar. Señoras, no me tengan cumplimiento
Doña Olaya se siente. *Ola-*

Olay. Servidora de usted.
Mar. Què impertinente;
Navar. Doña Guiomar, me han dicho q̃ te casas.
Hypol. Ay Doña Aldonza, que me trae en brasas
tanto casamentero.
Dos Condes, un Marquès, un Caballero
del habito, en Castilla, descendiente
del Condestable.
Navas. Esse es mi pariente.
Hypol. Un Conde de la Casa de Moncada.
Nav. Tambien esse es mi primo, aì q̃ no es nada
Mar. Vuestro pariente es?
Navas. Digalo Olaya. *Olay*. Servidora de usted.
Hypol. Pues de esta laya son los mas pretensores.
Navas, No se cansen, que si ellos son señores,
por aqui, ò por alli son mis parientes.
Mar. Pues con esso tendreis mil descendientes.
Navas. Es cosa mucha, fueron cinco hermanos.
No es assi amiga?
Olay. Servidora de usted.
Maria. Tantos hermanos
tuviera mi Alonsico si vivieran;
pues sino se murieran
solos doce he parido hijos varones:
Periquito, Pepito, Pancho, Juanico,
Onofre, Balthasar, Diego, Alvarico,
Melchor, con otros muchos, que de pecho
murieron.
Hypol. El que està mas satisfecho;
es un Maestre de Campo Irlandès
de la Casa de Baleta.
Navas. Esse mi tio es por linea reta. *Mar*.

Mar. En Irlanda teneis parientes, amiga mia?
Navas. En Irlanda, en Moscobia, y en Turquia.
Doña Olaya, es verdad?
Olay. Servidora de usted.
Navarro. Ignacia amiga.
Ignacia. Què ay, Maria hermosa?
Nav. Sabes, que oy me quieren meter Monja?
Ignacia. A mi tambien, mas tengo de casarme.
Navar. Monja yo, y no casada? he de ahorcarm
Ignacia. Casamiento, esso es llano.
Navarro. A ti me atengo. *Hypol.* Pero la man
se la pienso yo dar à un Don Ordeño
Estrambot, vecino de Logroño,
que es gran Caballerote.
Navas. Don Ordeño Estrambote,
es mi primo segundo:
no hai otro hõbre como èl en todo el mũd
Mi abuelo el Condestable de Castilla,
y su abuelo, Asistente de Sevilla,
eran primos hermanos los primeros,
y por aqui son grandes Caballeros
los Estrambetes, por quien soi sobrina;
Mar. Yà que dices sobrina, aguarda amiga.
Ignacia, Ignacita,
te sacaràn la guitarra, y cantaràs un tono.
Ignac. No señora, no sè tono bueno.
Mar. Ay que ayre le dà a mi hijo el onceno.
Hypol. Toda la cara tiene retratada
de uno que me pretende de la Armada.
Navas, Igual le dà ayre en rostro, y en agrado
al Duque mi señor del Infantado,
no es verdad mi señora Doña Olaya? *Ol*

Olay. Servidora de usted.
Maria. Ea vaya, vaya.
Navas. En casa de mi primo el de Veraguas, diz que hai fiesta esta noche.
Hypol. Vuestro primo es el Duque de la Armada?
Navas. No os he dicho, que estoi emparentada. con todos los Señores?
Ignac. O casar, ò morir, mui buenas flores.
Navar. Haràs mui bien, q̃ harto a mi me pesa.
Navar. Cumple años mi Señora la Duquesa;
Hypol. Canta muchacha, no seas corta
Ignac. No està templada la guitarra.
Navas. Esso no importa,
que sin templar cantaba de contino
un tio mio el Conde Palatino.
Sale Barbulilla. Señora.
Maria. Què quiere esta criada?
Barb. Quantas? *hablale por señas.*
Ignac. Esta guitarra està mui destemplada.
Maria. Què dices? *Barb.* Quantas?
Mar. Quantas xicaras? *Barb.* Si.
Mar. Seis infame moza.
Hyp. Canta aquel de Inocente mariposa;
que esse tono cantaba
un Don Lucas, que à mi me galanteaba.
Mar. Yo destetè con esse à mi Pepito.
Navas. No alces mucho la voz, assi baxito.
Canta Ignacia. Inocente mariposa,
que te arrojas à las llamas,
sino has de imitar al Phenix,
dime, para que te abrasas?
No puedo cantar mas, q̃ estoi turbada. *Na-*

Navarro. Nunca ha ſido enſeñada:

Navas. Oyes amiga, no el cantar te empache.
Las voces de mi tio el de Eſquilache
eran pintiparadas à la tuya.

Maria. Mi hijo Onofre cantaba una Aleluya
mas clara que un clarin: Què quieres moza?

Sale Barbul. Decirte cierta coſa.

Maria. Llega deſcorteſana.

Barb. No ay azucar.

Maria. Pues picara villana.
Tu me la pagaràs mira eſta cara:
Anda embia a empeñar una cuchara;

Hypol. Mariquita, no ſabe gracia alguna.

Maria. No ſeas importuna,
di una relacion.

Nav. No sè ſeñora. *Hypol.* No ſeas majadera.
Valgame Dios! que gran Poeta era
un Don Thadeo que à mi me galanteaba.
Es verdad amiga?

Olaya. Servidora de uſted.

Maria. Ea diga, diga.

Navas. Tres años ha q̃ entrò en Parìs triunfãt
Carlos el Mariſcal, Carlos mi amante,
aquel, de cuyo corazon valiente
el Sol es Coroniſta ſolamente. *Llora niño dentro.*

Maria. Muchacha, Barbulilla.
què tiene el niño?

Barb. Quiere una eſcudilla.

Maria. Traele acà, hijo de mis entrañas.

Navas. Mucho ſe le parece en las peſtañas
à mi primo el Duque de Monforte;
y en los dientes a un hõbre de gran porte. q

que quiſo ſer mi dueño?
Barb. Aqui viene, y eſtà muerto de ſueño.

Saca Barbulilla el niño, que lo h a de hacer un hombre mui ridiculo.

Niño, Mama, mama.
Navas. Què gracia de chiquillo
Niño. Papa, papa.
Hypol. Han viſto, y que gordillo
le tiene.
Navas. Ay que hermoſura.
Navar. Cierto que eſtà bellifsima criatura!
No es verdad amiga?
Olay. Servidora de uſted.
Hypol. Toma una higa. Niño. Bu, bu, bu.
Hypol. Ay que donoſo,
no tire manotadas, tate, tate.
Barb. Señora, ſacaràn el chocolate?
Mar. Sacale majadera
ea, no enſucie la eſtera.
Navar. Ea baile un poquito; quiere el nene?
Niño. Taita, taita. *baila el niño.*
Mar. Toca un poquito, que nos entretiene.

Baila el niño, y ſale Barbulilla.

Barb. Ay que bien baila, lindo bueno, bueno.
Mar. La miſma gracia de mi hijo el onzeno.

Saca el chocolate la criada y ropa con el niño y cae.

Ay que me ha muerto el niño.
Navas. Ay què deſgracia!
Hypol. A todas nos manchò con linda gracia.
Mar. Picara, deſgarrada.
Navas. Amiga, no mateis eſſa criada,
Hypol. No hagais un diſparate. Mar.

Mar. La picara ha vertido el chocolate,
y muertome el chiquillo.
Niño. Albricias, que estoi vivido.
Mar. Hijo del alma mia, oy has nacido.
Ay tal bellaqueria.
Sale el Gracioso. Què ha sucedido?
que ruido es este, que es esto Doña Olaya?
Olaya. Servidora de usted.
Grac. No, no dicen nada?
Maria. Que me avia muerto el niño essa criada.
Navas. Cayò el niño, y cayò con tanta maña,
como mi tia la Princesa de Bretaña.
Niño. Paye, paye.
Grac. Hijo mio.
Barb. Mal aya quien sirviere en esta casa;
Maria. Picara, descarada.
Grac. Ea señora, dexe la criada;
y baile la señora mi Comadre;
Olay. servidora de usted.
Navar. Señor Cōpadre, alegrenos esta alma:
Ignac. Monja yo, à otro perro con essa palma;
Canta Grac. Esta visita, niña,
segun lo veo,
como otras son de chistes;
es de sugetos.
Cant. Mar. Que esso es decirnos locas;
yo no lo ignoro;
los hombres nos enseñan
à lo que somos.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de
Manuel Nicolàs Vazquez, en calle Genova.